

REVISTA DE CIENCIAS DE LA EDUCACION

T. BARRERO, Enseñanza media y tecnocracía - T. FUJIO, Las intenciones de enseñanza - R. BOHOSLAVSKY, Adversidad y sociedad - R. y G. MONTOVA, Reforma educacional y nuevos horizontes en San Luis - A. BIREAU, Televisión y educación en Córdoba - LA REFORMA EDUCATIVA PERUANA.

REVISTA DE CIENCIAS DE LA EDUCACION

J. GRACIARENA, Desarrollo, Educación y Ocupaciones Técnicas - P. HORAS, Psicología social, psicoanalítica y educación - R. BOHOSLAVSKY, Psicología del vínculo profesionalismo - A. CAMILLONI, Propaganda y educación - J. R. CANHA, El método de Paulo Freire.

REVISTA DE CIENCIAS DE LA EDUCACION

I. LILICH, El derrumbe de la escuela - M.T.G. de SEELIGMANN, Estructuralismo y educación - J. SILBER, La educación parvularia - B. FAHNEGLC, Crítica al enfoque de los recursos humanos - J. C. TEDESCO, El debate de la Reforma Educativa.

REVISTA DE CIENCIAS DE LA EDUCACION

J. C. PASSERON, La democratización del tema escolar - R. RONCAGLIULO, Lectura ideológica de textos escolares - G. GARCIA, La educación como práctica social - A. EYAR, TART, La escuela del futuro - J. FLOJIX, Dinámica de grupos y formación docente.

REVISTA DE CIENCIAS DE LA EDUCACION

T. VASCONI, Contra la escuela CO, El positivismo pedagógico - YAPUR, Educación e ideología - A. CRESPO, El tratamiento de DOCUMENTOS - II El programa Consejo Tecnológico Justicialista - Educación Chilena.

La Revista de Ciencias de la Educación (1970-1975): una revista crítica, pionera y juvenil

Edición facsimilar y claves para su lectura

Sebastián Gómez y Victoria Orce
(compiladores)

**La Revista de Ciencias de la
Educación (1970-1975): una revista
crítica, pionera y juvenil**

Edición facsimilar y claves para su lectura

Sebastián Gómez y Victoria Orce (compiladores)



Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Decano Américo Cristófolo	Secretario de Investigación Marcelo Campagno	Consejo Editor Virginia Manzano Flora Hilert
Vicedecano Ricardo Manetti	Secretario de Posgrado Alejandro Balazote	Marcelo Topuzian María Marta García Negroni
Secretario General Jorge Gugliotta	Subsecretaria de Bibliotecas María Rosa Mostaccio	Fernando Rodríguez Gustavo Daujotas
Secretaria Académica Sofía Thisted	Subsecretaria de Relaciones Institucionales e Internacionales y Desarrollo y Transferencia	Hernán Inverso Raúl Illescas Matías Verdecchia Jimena Pautasso
Secretaria de Hacienda y Administración Marcela Lamelza	Silvana Campanini	Grisel Azcuy Silvia Gattafoni Rosa Gómez
Secretaria de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil Ivanna Petz	Subsecretario de Publicaciones Matías Cordo	Rosa Graciela Palmas Sergio Castelo Ayelén Suárez Directora de imprenta Rosa Gómez

Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras
Colección Saberes

ISBN 978-987-8363-82-0

© Facultad de Filosofía y Letras (UBA) 2021

Subsecretaría de Publicaciones

Puan 480 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina

Tel.: 5287-2732 - info.publicaciones@filo.uba.ar

www.filo.uba.ar

La Revista de Ciencias de la Educación, 1970-1975 : una revista crítica,
pionera y juvenil : edición facsimilar y claves para su lectura / Darío
Pulfer ... [et al.] ; Compilación de Victoria Orce ; Sebastián Gómez. -
1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Editorial de la Facultad
de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires, 2021.
136 p. ; 14 x 21 cm. - (Saberes)

ISBN 978-987-8363-82-0

1. Ciencias de la Educación. 2. Edición. 3. Pedagogía. I. Pulfer, Darío. II. Orce,
Victoria, comp. III. Gómez, Sebastián, comp.
CDD 370.2

Índice

Prólogo **7**

Sebastián Gómez y Victoria Orce

Estudio introductorio **13**

Sebastián Gómez

Juan Carlos Tedesco y la historia de la educación en la *Revista de Ciencias de la Educación* **31**

Darío Pulfer

Introducción	31
Contexto	33
Intervenciones	34
Estelas y proyecciones	42

Latinoamericanizar el campo. El lugar de autores, ideas y experiencias pedagógicas regionales en la *Revista de Ciencias de la Educación* **47**

Nicolás Arata

Una lectura de conjunto y en clave de época	50
Recepciones de América Latina	54
A modo de cierre	61

Entre Althusser y Bourdieu. La *Revista de Ciencias de la Educación* y la “Escuela burguesa” **65**

Hernán Mariano Amar

La radicalización política y pedagógica	65
Un aparato ideológico de Estado	66
Una máquina de violencia simbólica	68
El callejón sin salida del “nihilismo pedagógico”	70
A modo de cierre	72
Referencias bibliográficas	73
Entrevistas	74

La *Revista de Ciencias de la Educación* y su momento italiano **75**

Sebastián Gómez

A modo de introducción	75
La polémica política y pedagógica italiana sobre las tesis de Iván Illich	78
Una coyuntura abierta a la intervención político-pedagógica	85

Del centro y los márgenes, de temas, sujetos y lugares en la *Revista de Ciencias de la Educación* **91**

Teresa Artieda

Examen crítico de la Didáctica	94
¿Antididáctica o nueva didáctica? ¿Cuál es la respuesta?	95
Una propuesta para la acción enraizada en una meticulosa elaboración teórica	99
Hacerse cargo de un vacío: la educación entre pueblos indígenas	103
Conclusiones	109

**La Revista de Ciencias de la Educación y su trama.
Una conversación con sus protagonistas** **115**

Valeria Martínez del Sel, Sebastián Gómez y Victoria Orce

A modo de introducción	115
Los inicios de la <i>Revista de Ciencias de la Educación</i>	117
Los itinerarios de la revista: expansión y cierre	123
Palabras finales	130
Fuentes	132

Autoras/es **133**

La Revista de Ciencias de la Educación y su momento italiano

Sebastián Gómez

A modo de introducción

En su número 10 (octubre de 1973), la *RCE* dedicó buena parte de sus páginas (3-19) a reproducir un debate italiano sobre las tesis del pedagogo austriaco Iván Illich. La inclusión del debate se articulaba con el propósito de aquel número: polemizar con los planteos tanto de Illich como de Paulo Freire que contaban con una amplia acogida y circulación en América Latina. Aunque Freire tomó una implícita distancia de la perspectiva illichiana en los años 70, la *RCE* los presentaba de manera convergente. En otras palabras, la revista mostraba la cercanía entre dos perspectivas que no eran llanamente asimilables: mientras Illich construyó teóricamente un acercamiento con el ideario de Freire, éste no explicitó su convergencia con aquel en los años 60/70. A pesar de ello, el editorial del número 10 aseguraba que ambos compartían una reformulación y actualización de los postulados escolanovistas de los años 30 y, por tanto, mostraban limitaciones para situar a la educación “en un contexto más amplio, que es, en última instancia, un contexto de lucha de clases” (p. 1).¹

1 Ya el núm. 7 (abril de 1972), la *RCE* había divulgado las ideas de Illich a través de la publicación de un artículo de su autoría, “El derrumbe de la escuela: ¿un problema o un síntoma?” (pp. 3-16), pero el número no polemizó con sus planteos. En el núm. 6, Latapi hizo referencia a las tesis illichianas, mientras el núm. 9 (mayo de 1973, pp. 3-22) contó con un largo artículo del chileno Tomas Vasconi (1973) que hilvanaba una crítica al sistema educativo desde el marxismo estructuralista francés con la propuesta illichiana (a propósito, ver el capítulo de Nicolás Arata).

Si bien el editorial insinuaba un debate con ambos pedagogos, el número se concentró fundamentalmente en las tesis illichianas. Sensible a los acontecimientos latinoamericanos, a un mes del golpe de Estado en Chile, la *RCE* publicó una entrevista a Paulo Freire realizada y publicada en el país trasandino por *Cuadernos de Educación* (Serie Orientaciones) en su número 26 (1972: 2-10).² Aunque la *RCE* se mantenía distante de la perspectiva freiriana, en la presentación de la entrevista planteaba un espíritu auto-crítico por parte del pedagogo brasileño respecto a sus libros (*La educación como práctica de la libertad* y *Pedagogía del Oprimido*) que denotaba “un significativo acercamiento al marxismo” (núm. 10: 50).

La reproducción de un debate italiano en las páginas de la *RCE* resultaba una radical novedad porque el medio italiano había permanecido relegado. La publicación frecuentaba circuitos culturales extranjeros, pero hasta el número 10 el principal polo de referencia europeo había resultado Francia (ver el capítulo de Hernán Amar). Más aun, si se observan los números siguientes hasta la desaparición de la revista, es posible concluir que el número en cuestión centrado en el medio italiano resulta una extrañeza. ¿Qué condujo entonces a la reproducción de una discusión italiana? ¿Cuáles fueron los motivos para que una discusión en la península arribara al otro lado del Atlántico? ¿Qué modulaciones animaban al debate italiano y cuáles eran sus correspondencias con los contornos de la crítica pedagógica de la *RCE*?

2 La revista *Cuadernos de Educación* nació en 1969. Respondía al Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE) que había sido creado en Chile en 1964, en paralelo con el comienzo de la presidencia de Eduardo Frei por la Democracia Cristiana (1964-1970) que intentó una ambiciosa reforma educativa durante su administración. La revista era un medio de sectores de la Iglesia Católica para intervenir en los debates educativos. Contó con tres series: profesores (1969-1970), enseñanza básica (1969-1973) y orientaciones (1971-1973).

Presumiblemente, como en otras ocasiones, el acceso y traducción de intervenciones foráneas se debió a las redes y contactos de Juan Carlos Tedesco. Durante los años sesenta y setenta, el director de la *RCE* tejió lazos de amistad con gravitantes figuras del campo cultural como José María Aricó, uno de los principales difusores del marxismo en nuestro país y América Latina. Animador de la prestigiosa revista *Pasado y Presente* (primera época, 1963-1965 y segunda época, 1973), de la colección *Cuadernos de Pasado y Presente* (1968-1983) y de innumerables proyectos editoriales (ver Burgos, 2004), el intelectual cordobés tenía un particular conocimiento y sensibilidad por los debates de la izquierda italiana. Aricó, que se encontraba en la ciudad de Buenos Aires en 1973, posiblemente tradujo la polémica que la *RCE* reprodujo. El modo en que la revista presentó la discusión era propio del estilo de trabajo intelectual y, más concretamente, de la manera de concebir la traducción por parte de Aricó, esto es, como un ejercicio fundamentalmente de apertura. Se trataba de colocar en circulación polémicas foráneas para promover una reflexión más aguda sobre los problemas propios (Cortés, 2015). Un modo de concebir la traducción que no era frecuente en la *RCE*: si se atiende al conjunto del periplo de la revista, el 10 fue el único número no sólo en reproducir contribuciones italianas, sino también en hilvanar traducción y exposición de un debate europeo.

Parafraseando a Bourdieu (1997), se asume que para tornar inteligible la traslación de una obra es preciso un doble movimiento: primero, comprender el campo de producción de la pieza traducida y, luego, establecer las condiciones del campo en que esta pieza fue recibida y puesta en circulación. Estas coordenadas parecen fructíferas para indagar la traducción incluida en el núm. 10 de la *RCE*. La publicación se conformaba como una instancia mediadora

entre el campo político-educativo italiano y argentino. En ese sentido, este capítulo cuenta con dos momentos: primero, reconstruye los rasgos principales de la polémica en torno a las tesis illichianas que tuvo lugar en Italia hacia fines de 1972 y principios de 1973; segundo, hipotetiza sobre las razones que condujeron a la *RCE* a traducir aquella polémica en el vertiginoso año de 1973.

La polémica política y pedagógica italiana sobre las tesis de Iván Illich

Como se decía, para abordar las tesis illichianas la *RCE* abrió su número 10 reproduciendo una polémica del medio italiano de fines de 1972 y principios de 1973 (pp. 3-19). Primero, repuso la posición de Lombardo Radice ante las tesis illichianas aparecida en noviembre de 1972 en la *Rivista riforma della scuola* (la revista educativa del Partido Comunista Italiano –PCI– que dirigía el propio Lombardo Radice); luego, la postura del pedagogo católico Attilio Monasta publicada en la misma revista en febrero de 1973; siguió con la intervención de Rossanda Rossanda en el periódico *Il Manifesto* del 29 de diciembre de 1972, que polemizó con las tesis de Illich y Radice; finalmente, cerró con una breve contribución de Lombardo Radice también para la *Rivista riforma della scuola* que había aparecido luego del manuscrito de Monasta, en febrero de 1973.³ Tal vez para conservar un registro local, al debate se añadieron dos contribuciones críticas de las tesis illichianas por parte

3 La reproducción del debate por parte de la *RCE* alteró el orden cronológico: Rossanda debería haber figurado en segundo lugar y Attilio Monasta en tercero. Presumiblemente, el modo de organizar la exposición del debate por parte de la *RCE*, es decir, que el mismo sea cerrado por posiciones que, aún divergentes, coincidían en criticar la perspectiva desescolarizante, responda a la propia postura de la revista.

de intelectuales argentinos: Ricardo Nassif (pp. 20-34) y Guillermo García (pp. 59-64).⁴

Desde el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) (entre el 14 y el 26 de febrero de 1956), que arrojó luz sobre el régimen represivo durante la época stalinista y convulsionó a la órbita comunista, el PCI transitaba severas tensiones con el centro moscovita. Consolidado como el principal partido comunista europeo en los años 50, las tensiones con el PCUS aumentarán hacia fines de los 60. Concretamente, la respuesta a través de los tanques del Pacto de Varsovia por parte de Moscú a los aires renovadores provenientes de Praga resultará un punto de inflexión. El comunismo italiano había manifestado afinidad con el proceso checoslovaco comandado por Alexander Dubcek y su construcción de un socialismo con rostro humano. A diferencia de otros partidos comunistas, desde un principio el PCI condenó abiertamente la invasión. Aunque la dirección descartó la ruptura, la animosidad, crítica y tensión con el PCUS alcanzó un punto inaudito. Dentro del partido, existieron posturas aún más radicales: el ala izquierdista dinamizada por Pietro Ingrao, Luigi Pintor o Rossana Rossanda llegaron a cuestionar en el XII Congreso del PCI (Bologna, 8-15 febrero de 1969) la vocación revolucionaria y la propia la naturaleza socialista de la URSS. Otro polo de la órbita comunista asomaba como punto de referencia para esta díscola franja: la revolución cultural china que emergía como una experiencia socialista desburocratizada (Höbel, 2008; Benci, 2009).

La cuestión checa se jalonó con la aparición en escena del potente movimiento estudiantil a escala internacional y en Italia que también convulsionó la escena política y al propio

4 El número también contenía un artículo de Susana Barco (pp. 35-58) que se volverá un punto de referencia para el campo de la didáctica (ver el capítulo de Teresa Artieda).

PCI. Alrededor de 1968 se anudó una significativa movilización a nivel internacional, especialmente en Europa, que implicó, entre tantos efectos, una abierta impugnación al reformismo comunista por parte de la nueva izquierda. La manera de responder del arco comunista europeo a este potente y heterogéneo movimiento no fue homogénea. En el caso italiano, el Partido Comunista presentó una actitud más abierta y dialoguista que su homólogo francés. De todas maneras, la radicalización política y el surgimiento de nuevas formaciones de izquierda impugnaron la perspectiva política del PCI. La vieja polémica entre reforma y revolución cobró una particular actualidad.

En junio de 1969, el PCI comenzó a publicar la revista mensual *Il Manifesto* dirigida por Lucio Magri y la propia Rossana Rossanda que expresaba al ala izquierdista del partido encabezada por Pietro Ingrao. La revista tematizó asuntos que eran patrimonio constitutivo del grupo: un juicio crítico y severo sobre el socialismo real; la condena a la postura internacional de la URSS y su política hacia Checoslovaquia; la afinidad con la Revolución Cultural china; la actualidad y factibilidad de la revolución en Europa occidental. A esta disidencia programática, es preciso añadir las intensas jornadas de lucha de la clase obrera italiana entre septiembre y diciembre de 1969 que se sumaron a las agitaciones estudiantiles y serán recordadas como *L'autunno caldo*. En este convulsionado marco, concretamente en noviembre de 1969, el Comité Central del PCI decidió expulsar a su fracción izquierdista, es decir, a los promotores de la revista *Il Manifesto* que detenían un nivel y una cualificación destacada al interior del Partido: desde Rossana Rossanda a Lucio Magri y Luiciana Castellina, junto a un pequeño grupo de parlamentarios como Massimo Caprara, Aldo Natoli, Eliseo Milani, Liberato Bronzuto y Luigi Pintor (Giachetti, 2006). Entre

los pocos miembros del Comité Central que votaron contra la expulsión se encontraba Lombardo Radice.

A comienzos de los años setenta, el PCI continuó reclamando por un gobierno con una orientación democrática, antifascista y reformadora. Con la Democracia Cristiana (DC) mantuvo su delimitación política, pero exploró constantemente puntos de encuentro; en definitiva, buscaba crear las condiciones necesarias para forzar a la DC a formar gobierno junto a los comunistas (Höbel, 2010). Sin embargo, a pesar de que en las elecciones de mayo de 1972 la DC y el PCI obtuvieron alrededor del 66% de los votos (38,7% y 27,1 % respectivamente), los primeros formaron un gobierno encabezado por Andreotti y apoyado por fuerzas del centro del arco político italiano. La DC se mostraba antifascista pero también renovaba su clausura hacia las filas comunistas.

La voluntad del PCI por establecer diálogos y debates con las fuerzas progresistas de la DC se dirimió en las páginas de su revista *Riforma della scuola* a propósito de las tesis pedagógicas de Illich. Este católico austriaco que había fundado en los años 60 en Cuernavaca (México) el Centro Intercultural de Documentación (CIDOC), en el que participaban intelectuales tales como Paul Goodman o Everett Reimer, emergía como una figura pedagógica comprometida con los sectores populares del tercer mundo. Sus libros tuvieron una importante repercusión: *Desescolarización de la sociedad*, aparecido en Francia en 1971, vendió 700.000 ejemplares hacia fines de 1972. En Italia durante 1972 se publicaron dos de sus más importantes obras: *Desescolarizzare la società* (editorial Mondadori) y *Distuggere la scuola* (editado por el Centro di documentazione Pistoia). Rápidamente la *Rivista riforma della scuola* tomó posición. Lombardo Radice, encabezó la crítica en el número 11 (noviembre de 1972) en la sección “Verso la scuola / teoría”. Reprochaba el

espontaneísmo illichiano por su ilusa voluntad de retornar a un pasado educativo artesanal y, en definitiva, por soslayar el carácter liberador para la clase trabajadora de la instrucción elemental obligatoria. Según Radice, aun cuando era preciso su reforma, la escuela estatal históricamente había contribuido a cuestionar el monopolio cultural burgués, por lo que su llana destrucción no resultaba progresiva.⁵

La crítica de Radice será cuestionada algunos números más adelante desde la propia *Rivista riforma della scuola* con otra postura política divergente. Presumiblemente debido a la política del PCI de diálogo con sectores católicos, la revista decidió abrir sus páginas a un pedagogo y miembro del ala izquierdista de la DC que comulgaba con las tesis illichianas: Atilio Monasta (Santagata, 2013). En el número 2 (febrero de 1973), aparecerá un artículo del autor (pp. 27-30), seguido por una réplica de Radice (pp. 31-32) en la sección “Verso La scuola / teoría”. Vinculado a la revista humanista *Testimonianze* (fundada en 1958) y promotor de experiencias educativas renovadoras en el ámbito católico de la ciudad de Florencia, posiblemente Monasta encontraba en Illich, también ligado a los sectores radicalizados del ambiente eclesiástico, una defensa de su perspectiva: liberar al ser humano de las instituciones alienantes tales como la escuela. A diferencia de Radice, para Monasta no se trataba de extender la cultura burguesa sino más bien oponer a ella modelos culturales y pedagógicos diversos que expandan la potencialidad del ser humano. Pero, además de abrir una polémica con sectores católicos, seguramente la elección de Monasta por parte de la *Riforma della scuola* tenía

5 También desde las páginas del periódico del PCI, *L'Unità*, se alzaron voces críticas: el 2 de febrero de 1973 Fernando Rotondo cuestionó las tesis del pedagogo austriaco porque la supuesta “muerte de la escuela” terminaba por favorecer la privatización del sistema educativo y anulaba cualquier tentativa de reforma progresiva; el 14 de agosto del mismo año, Giorgio Bini también impugnó las tesis illichianas apoyándose en los argumentos de Radice.

razones específicas. El autor constituía una referencia en el abordaje de las tesis illichianas: en la revista *Testimonianze* había publicado artículos (en 1968 y 1970) sobre el tópico y estaba a cargo de la traducción del libro de Illich *Celebration of awareness* que vería luz en 1973 en Roma a través de la editorial Armando con el título *Rovesciare le istituzioni* (con prefacio de Erich Fromm).⁶ Además, Monasta era compañero de ruta de otro católico radicalizado y tercermundista: Paulo Freire. En definitiva, el pedagogo florentino constituía un polemista de renombre que le otorgaba al debate una calidad particular.

Quien se entrometerá en la polémica será Rossanda Rossanda, una de las principales animadoras del grupo Il Manifesto. En septiembre de 1970, ya expulsado del PCI, Il Manifesto presentó su programa político. El grupo pretendía ocupar un espacio intermedio en el campo político de la izquierda italiana: punto de referencia y agregación para quienes se encontraban en una posición fronteriza entre los partidos reformistas de la izquierda tradicional (como el PCI o el socialismo italiano) y las agrupaciones de la nueva izquierda. Para Il Manifesto, el ciclo político abierto por el movimiento de los años 1968-1969 no estaba cerrado y la orientación del PCI hacia un diálogo con la DC representaba una opción conservadora. En esta línea, defendía una hipótesis estratégica radicalizada: se trataba de introducir permanentemente contradicciones en los sindicatos e instituciones para aumentar el conflicto político-social y de contrarrestar las presiones a la estabilización que provenían del propio sistema (Lenzi, 2012). Al interior de los grupos de la nueva izquierda, exploró vínculos con Potere Operario, con quien celebró un congreso en febrero

6 Ese mismo año, la editorial tradujo el libro de Everett Reimer, colaborador de Illich: *La scola è morta*.

de 1971. Sin embargo, el mentado proyecto de unificación no se logró. Luego, el grupo decidió publicar un periódico denominado *Il Manifesto* que aparecerá en abril de 1971. Aunque conservaba el nombre de la revista mensual publicada al interior del PCI, sus características eran bien distintas: *Il Manifesto* se transformaba ahora en un periódico que pretendía arribar a un público más vasto que el estrictamente militante. Sin publicidad y completamente autofinanciado, el diario apareció con cuatro páginas abocadas en gran medida a la política internacional y nacional (Lenzi, 2016).

El 29 de diciembre de 1972 apareció en el periódico *Il Manifesto* (p. 3) el breve escrito de Rossanda sobre la tesis illichianas en la sección “Libri” que la *RCE* reproducirá. Este buscaba mostrar la perspectiva reformista que se escondía tanto en Illich como en Radice. En principio, la autora coincidía con el reproche a Illich: el pedagogo austriaco prescindía de la revolución para efectuar las transformaciones educativas. Radice tenía razón: Illich era un reformista. Pero, según Rossanda, el límite de Radice era de signo igual pero opuesto, lo cual terminaba por volverlo también un reformista: mientras el sacerdote pretendía cambiar la sociedad sin revolución, él pensaba en una revolución que no alterara radicalmente la sociedad. Para Rossanda, no se trataba de cambiar la escuela sin cambiar la sociedad (Illich), ni cambiar la sociedad sin cambiar la escuela (Radice) sino cambiar la sociedad y la escuela al mismo tiempo.

Radice replicó a inicios de 1973 desde *Rivista riforma della scuola* las críticas propiciadas por Monasta y Rossanda. Planteó nuevamente su desacuerdo respecto a la exaltación de la cultura alternativa por parte de Monasta que terminaba por soslayar la herencia cultural de la humanidad en manos del espontaneísmo pedagógico. Respecto a Rossanda, Radice exponía el izquierdismo de la pedagogía

italiana al sugerir que su propuesta no partía de la realidad educativa. Según el autor, la reforma que él postulaba hacia el sistema educativo resolvía de una manera más acertada la relación entre conservación y destrucción propia de todo proceso revolucionario.

Una coyuntura abierta a la intervención político-pedagógica

A través de la reedición del debate italiano, la *RCE* modulaba una estrategia ante la convulsionada y agitada coyuntura abierta con la asunción del gobierno de Cámpora en mayo de 1973. Si bien entrado ese año las orientaciones conservadoras de Perón y su equipo político modificaron paulatinamente la escena política, la coyuntura se mostraba porosa para la elaboración de alternativas pedagógicas. En ese sentido, el núm. 9 (mayo de 1973) y el núm. 10 (octubre de 1973) de la *RCE* guardaron un registro relativamente similar: debatir sobre propuestas pedagógicas capaces de alterar concretamente el orden socioeducativo. Colocada necesariamente en su tiempo al que pretendía moldear, la revista criticó abiertamente a aquellas vertientes que apoyadas en el pensamiento freiriano o illichiano terminaban por hilvanar una crítica desescolarizante y jerarquizar prácticas pedagógicas más allá del sistema educativo, o bien adeudaban sólidos fundamentos pedagógicos en la vertebración de propuestas y experiencias educativas disruptivas.

En el caso de Illich, su propuesta antiautoritaria no sólo se jalonaba en el campo pedagógico con intervenciones de autores como Louis Althusser, Georges Lappassade o Paul Goodman, sino que tenía particular gravitación en administraciones latinoamericanas: en Bolivia el gobierno del

militar nacionalista y antiimperialista Juan José Torres invitó a Illich al Primer Congreso Pedagógico Nacional (celebrado en enero de 1970) y editó sus trabajos; también el Ministro de Educación, Mariano Baptista Gumucio, publicó *Salvemos a Bolivia de la Escuela* (1971) con prólogo del propio pedagógico austriaco. En el plano local, a su vez, la *RCE* marcaba discrepancias con aquellas corrientes del nacionalismo popular pedagógico que animadas por el ideario freiriano terminaban por subestimar el carácter científico de los estudios educativos.

Desde fines de los sesenta e inicios de los setenta se registraba en Argentina un vertiginoso proceso de peronización de sectores intelectuales y universitarios (Dip, 2017). En este proceso, 1973 resultó un punto de inflexión: la asunción de Cámpora establecía condiciones para el pasaje por parte de la izquierda peronista de la oposición a la dictadura a la elaboración de propuestas desde organismos públicos. Por entonces, el ministerio de Educación a nivel nacional a cargo de Jorge Taiana, así como algunas administraciones locales (conducidas por Obregón Cano en Córdoba, Ragone en Salta o Bidegain en Buenos Aires) y las universidades nacionales que eran dirigidas por nuevos decanos aparecían como lugares privilegiados desde donde la izquierda peronista forjaba programas y alternativas educativas. Si bien es cierto que la homologación efectuada por la *RCE* entre el pensamiento illichiano y el freiriano resultaba reduccionista, posiblemente responda a una convergencia a los ojos de la revista: la subestimación de categorías científicas para fundamentar propuestas educativas. Más cercano a un ideario político-educativo, los aspectos específicamente metodológicos o técnicos aparecían relegados. A su vez, tal homologación efectuada por la *RCE* quizás respondiera también al creciente acercamiento y articulación de sectores católicos con la izquierda peronista. En el ámbito

educativo, las posturas de Illich y Freire (ambos provenientes del ámbito católico) oficiaban como punto de apoyo y fundamento de esta conjunción política-pedagógica.

A través de la reproducción del debate italiano, la *RCE* dialogaba críticamente con las propuestas y prácticas de transformación que circulaban por el campo pedagógico a inicios de los años setenta. Pero lo hacía a través de un rodeo particular: impugnaba propuestas pedagógicas tercermundistas a través de la exposición de un debate europeo. Mientras el discurso tercermundista solía denunciar la marca eurocéntrica de la teoría marxista, la *RCE* parecía objetar los contornos geográficos por los que deambulaba la crítica educativa vernácula. De manera similar al ejercicio de traducción efectuado por Aricó, la *RCE* colocaba en diálogo conceptos y polémicas en contextos (históricos, pero también teóricos) que inicialmente le eran heterogéneos; un trabajo capaz de disponer materiales extranjeros y volverlos fructíferos para dirimir una nueva realidad. Así, en el núm. 10, la traducción se dirimió no en términos de pregonar una identidad o subordinación respecto a los debates de la izquierda pedagógica italiana sino, más bien, como un ejercicio de apertura que reclamaba el conocimiento de polémicas foráneas para dirimir de mejor manera las propias.

Bibliografía

- Benci, A. (2009). 'È scoppiata la rivoluzione...'. Il maggio francese e il movimento del Sessantotto in Italia. En *Storicamente*, núm. 5.
- Bini, G. (1973). Ancora su Illich. L'Unità, Roma, 14 de agosto, p. 3, 1973.
- Bourdieu, P. (1997) ¿Qué es hacer hablar a un autor? A propósito de Michel Foucault. En Bourdieu, P., *Capital cultural, escuela y espacio social*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Burgos, R. (2004). Los gramscianos argentinos. Cultura y política en la experiencia de Pasado y Presente. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Cortés, M. (2015). *Un nuevo marxismo para América Latina. José Aricó: traductor, editor, intelectual*. Buenos Aires, Siglo XXI / Centro Cultural de la Cooperación.
- Dip, N. (2017). *Libros y alpargatas. La peronización de estudiantes, docentes e intelectuales de la Universidad de Buenos Aires*. Rosario, Protohistoria.
- Giachetti, D. (2006). *Italia más allá del 68. Antes, durante y después del 68*. Madrid, Virus.
- Höbel, A. (2008). El PCI en el movimiento comunista. El 68 checolovaco y la relación con el PCUS. En Necioni, T. y Pala, G. (eds.), *El Inicio del fin del mito soviético: los comunistas occidentales ante la Primavera de Praga*. Madrid, El Viejo Topo.
- Höbel, A. (2010). Pci, sinistra cattolica e politica estera (1972-1973). En *Studi storici*, vol. 51, núm. 2, pp. 402-459.
- Lenzi, A. (2012). La resistibile ascesa verso l'unificazione. L'incontro tra il Pdup e «il manifesto». En *Diacronie. Studi di Storia Contemporanea*, vol. 9, núm. 1.
- Lenzi, A. (2016). Al servizio della rivoluzione. I nuovi linguaggi della politica degli anni '70 attraverso «Il Manifesto» e «Lotta continua». En *EPEKEINA. International Journal of Ontology. History and Critics*, vol. 7, núm. 1-2.
- Monasta, A. (1968). Metamorfosi del clero. En *Testimonianze*, núm. 101.
- . (1970). Descolarizzazione della educazione y demistificazione della chiesa. En *Testimonianze*, núm. 122.
- . (1973). La descolarizzazione a chi gioverebbe? Dibattito. En *Rivista Riforma della scuola*, año XIX, núm 2, pp. 27-30.

- . (1973). ¿A quién favorece la descolarización? En *Revista de Ciencias de la Educación*, año III, núm. 10, pp. 10-15.
- Radice, L. (1972). La descolarizzazione a chi gioverebbe? En *Revista riforma della scuola*, año XVIII, núm. 11, pp. 19-23.
- . (1973). Replica. En *Rivista Riforma della scuola*, año XIX, núm. 2, pp. 31-32.
- Rosanna Rosanda (1972). Illich y Lombardo Radice: due riformisti. En *Il manifesto*, 29 de diciembre, p. 3.
- Rotondo, F. (1973). Chi ha paura della scuola. En *L'Unità*, 2 de febrero, p. 3.
- Santagata, A. (2013). Chiesa e cultura cattolica di Luciano Martini. En *Annali di storia di Firnze*, VIII, pp. 391-404.